

# Pregón Exconxuraos 2025

Hoy comienza la celebración de un evento característico de Llanera y su gente. Los Exconxuraos representan claramente a la gente de Llanera, no en vano, celebra la reivindicación de derechos y deberes de los llanerenses en 1408, nuestra libertad para decidir, nuestra obligación de contribuir al bien común, nuestra necesidad de ocupar el sitio que nos corresponde en la sociedad.

Hoy hace 25 años que la gente de Llanera decidió realizar un evento singular, algo nuestro para compartir con el resto, un evento que, a pesar de ser festivo, recuerda nuestra lucha contra la opresión. Un evento que lleva 25 años siendo posible gracias al esfuerzo personal de mucha gente, que más allá de su responsabilidad, contribuye a que todos y todas podamos estar hoy aquí, 25 años después.

La fiesta de los Exconxuraos es un ejemplo de éxito que perdura en nuestros días y donde consideramos a nuestra madre un ejemplo de liderazgo y defensa de unos valores vecinales propios de nuestro concejo.

Nuestra madre fue una de esas personas que trabajan y en su caso trabajaron de forma incansable por Llanera, al igual que ellas, fue un ejemplo de dedicación pública, una persona comprometida con la acción social y política, que dedico su vida activa a mejorar las condiciones de vida de las personas, algo que intentó desde distintas asociaciones de padres y alumnos y de defensa de la vida, desde la representación vecinal y desde la política, realizando esfuerzos que implicaron a su familia y contribuyendo al avance de Llanera desde su modesta actividad, donde siempre puso en valor la dedicación y constancia de los trabajadores municipales y las asociaciones de Llanera.

Nuestra madre fue un ejemplo de dedicación, que representa a una clase política pocas veces valorada y a la que pertenecen aquellas personas que realizan sacrificios personales, profesionales y familiares por sus vecinos en el ámbito más cercano, el local. Y como familia suya, sabemos el esfuerzo que hacen los familiares de las distintas corporaciones y sabemos el que hizo mi padre, apoyando incansablemente a mi madre, porque realmente siempre fueron uno. Agradeceros por ello a quienes habéis pertenecido a las distintas corporaciones locales estos 25 años, independientemente de vuestras ideas o de vuestra filiación, hoy también se celebra vuestra dedicación y la de vuestras familias.

Cuando falleció hace ahora tres años, recibimos el calor de gente que ella consideraba implicada en el concejo y que, defendiendo diferentes posturas, mi madre reconoció y respetó en vida. Silverio, Belisario, Hipólito o el propio Gerardo fueron parte de la gente que quiso acercarse a ofrecerle su particular adiós, y es que mi madre siempre valoró la implicación de las personas con el concejo, fuera cual fuera su color político y donde siempre nos inculco la importancia de votar a la persona, de leernos los programas políticos y de tomar nuestras decisiones con responsabilidad.

Pero a nuestra madre no le gustaría que solo se personalizase este evento en ella, en su última entrevista de El Tapín con nuestro querido Roberto y a la que yo asistí ya expresaba que a ella le gustaría que recordáramos a Menchu de Casa Laureano que posibilitó las gestiones para realizar el torneo medieval, a la asociación de mujeres de Llanera con Tinina a la cabeza, que eran un auténtico motor vecinal y que se encargaron de hacer las túnicas que caracterizaban la cena en el centro social de San Cucao con la tela que compró Elena, a Juan Mon, y a Leila y Laura, y su equipo del taller de empleo, que son quienes lo hacen hoy en día; y al equipo de obras del ayuntamiento que asumieron la difícil labor de adecuar un recinto que nunca se había usado para esto.

A los policías locales de Llanera que se encargaron de organizar todas las ubicaciones de estacionamiento y acceso y a la Guardia Civil que tanto se volcó con los desplazamientos. A las comisiones de festejos de cada parroquia, cuyo trabajo no se veía solo en los Exconxuraos y que de forma silenciosa trabajan por Llanera. A Juan y Ángel del Centro Social de Lugo. A la Asociación cultural de Cayés y a los distintos historiadores que participaron en aflorar nuestro pasado. Al resto de trabajadores municipales, que llevan tantos años haciendo posible nuestro entorno más cercano. Y como no, reconoceros a todos vosotros y vosotras el hacer posible cada año esta fiesta, participando y difundiendo un evento donde solo las entradas de la cena duran 3 minutos a la venta, algo impensable en los 3 primeros años. Y por supuesto a Gerardo, a quién mi madre admiraba y conocía desde pequeño y con quién mantenía animados debates que le hacían olvidar su enfermedad.

Hoy Mercedes Maquinay estaría orgullosa, como lo estamos toda su familia, de lo que habéis conseguido y de lo que seguro está por venir.

Muchas gracias